

TRUMPET AFTER TRUMPET (Erwin R. Gane)

Reseña crítica por el Dr. Alberto R. Treiyer

24 de septiembre de 2012

www.adventistdistinctivemessages.com

Erwin R. Gane escribió recientemente un libro titulado *Trompeta tras Trompeta* (Trumpet After Trumpet), que fue publicado por la Pacific Press Publishing Association. Debiera sorprendernos que una casa publicadora adventista imprima un libro que adopta un enfoque que ha sido rechazado vez tras vez por nuestra iglesia. Ya otros enfoques futuristas anteriores al suyo no habían sido aceptados en nuestras casas publicadoras. Por ejemplo, un enfoque futurista semejante que preparó sobre las trompetas Marvin Moore unos treinta años atrás, cuyo manuscrito me fue dado por el autor, no fue publicado por nuestras casas publicadoras en los 80, debido a que el Biblical Research Institute les advirtió sobre los problemas de esa obra. Pero ahora las cosas parecen haber cambiado. Cabe destacar que la PPPA está publicando varios libros que están poniendo en tela de juicio el mensaje historicista que hemos recibido como legado de la Reforma Protestante, incrementando la confusión que se introdujo en nuestra iglesia desde alrededor de medio siglo atrás.

Un libro anterior de E. R. Gane con un enfoque futurista titulado *Heaven's Open Door* [Una Puerta Abierta en el Cielo], fue igualmente rechazado por el BRI, pero publicado de todas maneras por la PPPA en 1989. Ahora Erwin incluye en la bibliografía de su nuevo libro sobre las trompetas, dos libros de su hijo Roy quien enseña en Andrews University, aunque sin invocar ningún respaldo de su hijo a sus propuestas. Gane sabe que he escrito dos libros sobre las trompetas, porque se comunicó en determinado momento conmigo, pero no los incluye en su bibliografía. Esto es desafortunado, porque repite así los problemas que otros como él muestran vez tras vez, sin darse cuenta de la falta de fundamento de sus enfoques que sólo una bibliografía más abarcante podría revelar.

La propuesta actual de E. R. Gane sobre las trompetas enfatiza una interpretación doble de las profecías apocalípticas, que ha sido igualmente rechazada por nuestra iglesia (véase en *70 Weeks, Leviticus, Nature of Prophecy* (BRI, Washington DC, 1986), los trabajos de G. F. Hasel, "Fulfillments of Prophecy," 288-372; y W. G. Johnsson, "Conditionality in Biblical Prophecy with Particular Reference to Apocalyptic," 259-287; also refer to the website of the BRI, <http://www.adventistbiblicalresearch.org/documents/WhiteInterDanielandRev.htm>). Consideremos algunos de sus problemas hermenéuticos que lo llevan a caer en la típica fantasía y espiritualización del futurismo. No trataré con sus problemas en detalle, porque el lector puede encontrar respuestas específicas a los problemas que Gane comparte con otros intérpretes futuristas, en mis dos libros sobre las trompetas, a saber, *The Seals and the Trumpets. Biblical and Historical Studies* (2005, 420 pp), y *The Mystery of the Apocalyptic Trumpets Unraveled* (2012, 80 pp).

Un cumplimiento presumiblemente doble de las profecías apocalípticas

La Iglesia Adventista del Séptimo Día, a través de los comités que formó el BRI en los años 80, rechazó todo cumplimiento presumiblemente doble de las profecías de Daniel y Apocalipsis. En efecto, algunas promesas condicionales hechas por Dios a su pueblo en la antigua dispensación, se cumplieron parcialmente cuando un remanente de Israel volvió a la tierra prometida desde Babilonia, y se esperaba que se cumpliesen completamente en el pueblo de la nueva dispensación (la iglesia). Estas promesas divinas eran condicionales, dependían de la fidelidad del pueblo al pacto divino. Por no cumplir el viejo Israel el papel que Dios le asignó, sus promesas se cumplen hoy en el Nuevo Israel, la Iglesia. Por detalles, véase H. LaRondelle, *The Israel of God. Principles of Prophetic Interpretation* (Andrews University Press, 1983).

Afortunadamente la salvación no depende de nosotros, sino de la gracia de Dios que debemos aceptar si queremos ser salvos (Ef 2:8). Esto se ve más definidamente en las profecías de Daniel y Apocalipsis que no son condicionales. Su cumplimiento no depende de nosotros, sino de la capacidad y poder de Dios para conducir su pueblo a su victoria final. De otra manera podríamos continuar esperando y esperando

indefinidamente por un triunfo final de la iglesia que descansaría, en ese caso, en un logro humano. Pero la salvación descansa en el poder de Dios para completar su plan de redención. Esto es lo que vemos especialmente en las profecías apocalípticas donde, por consiguiente, no se avisan cumplimientos dobles o triples o aún más cumplimientos.

¿Sobre qué base, entonces, insiste Gane en un cumplimiento doble? Primero de todo, sobre una interpretación de la Biblia que no toma en cuenta el hecho de que las profecías apocalípticas son incondicionales. En segundo lugar, sobre una lectura parcial de las declaraciones del Espíritu de Profecía.

Respuestas a los argumentos de doble cumplimiento

1. *El cuerno pequeño de Dan 8*. Gane no basa su enfoque en un fundamento bíblico, sino en una interpretación discutible del cuerno pequeño de Dan 8:10-13, que adoptó Uriah Smith en ese pasaje, uno de los pioneros de la Iglesia Adventista. Pero otros pioneros como Stephen N. Haskell, quien también escribió un comentario sobre el Apocalipsis, no adoptaron tal enfoque doble en esos versículos. En los años 80, el BRI publicó un libro titulado *Symposium on Daniel*, que negó un cumplimiento doble en esta profecía. Algunos ven en el versículo 9 la fase pagana de Roma, y del v. 10 en adelante la fase papal, pero no un cumplimiento doble proyectado simultáneamente a las dos fases en los versículos 9 al 13.

2. *Las siete Iglesias del Apocalipsis*. El hecho de que los mensajes de Jesús a las iglesias del Apocalipsis puedan aplicarse a diferentes épocas, como las Epístolas de Pablo, Gane lo presenta como una prueba de cumplimiento doble y hasta triple. Este es un error. Podemos espiritualizar algunos mensajes proféticos de las iglesias desde una perspectiva práctica u homilética, pero esto no niega el hecho de que en la proyección apocalíptica hay un solo cumplimiento. Los mensajes dados por Jesús a las siete iglesias debían servir a “todas las iglesias”, pero sin implicar que su proyección profética o apocalíptica tendría varios cumplimientos.

“Los nombres de las siete iglesias son un símbolo de la iglesia en diferentes períodos de la Era Cristiana. El número 7 indica algo completo, y simboliza el hecho de que los mensajes se extienden hasta el fin del tiempo, mientras que los símbolos empleados revelan la condición de la iglesia en diferentes períodos de la historia del mundo” (AA, 585).

3. *La profecía de Mateo 24*. Gane también recurre a la profecía de Jesús sobre el fin del mundo, que tomó los eventos de la destrucción de Jerusalén como tipo del fin del mundo. Pero allí encontramos una secuencia de eventos que comienzan con la destrucción de Jerusalén y culminan con la destrucción del mundo. Estos son dos eventos distintos. Siendo que los discípulos no podían disociarlos, el Señor habló acerca de esos dos eventos sin explicarles que se cumplirían en forma separada. A medida que transcurriese el tiempo, y los discípulos se librasen de sus prejuicios nacionales, podrían leer el mensaje de Jesús de nuevo, y distinguir entre los dos eventos.

“En el capítulo 24 de Mateo, *en contestación a la pregunta de sus discípulos respecto a la señal de su venida y del fin del mundo*, Cristo había anunciado algunos de los acontecimientos más importantes de la historia del mundo y de la iglesia desde su primer advenimiento hasta su segundo; a saber, *la destrucción de Jerusalén, la gran tribulación de la iglesia bajo las persecuciones paganas y papales, el oscurecimiento del sol y de la luna, y la caída de las estrellas*” (CS 444). “De haber abierto a sus discípulos los eventos futuros como él los veía, no habrían podido soportar la visión. Por misericordia hacia ellos mezcló la descripción de las dos grandes crisis, dejando con los discípulos estudiar el significado por ellos mismos” (DA 628).

Además, los profetas del Antiguo Testamento hablaron acerca del fin del mundo desde el *microcosmos* de ciertas ciudades cuya suerte sería comparable a la que iba a ocurrir en el *macrocosmos* del fin, cuando las mismas características de las pequeñas ciudades corruptas de la antigüedad adquiriesen una proyección global. En este aspecto, podemos preguntarnos si el marco literario de Mat 24 debe ser

considerado como siendo plenamente apocalíptico, o más bien un equivalente del estilo literario que encontramos en otras profecías de la Biblia en donde la destrucción de un pueblo se proyecta como tipo de la destrucción del mundo o, dicho de otra manera, en donde se describe la destrucción del mundo a través de la destrucción de un pueblo.

4. *Advertencias de E. de White*. El título del libro de Gane se basa en una declaración de E. de White en la que habla de trompetas que sonarán en el futuro. Siendo que en la Biblia, las trompetas son un llamado a la guerra, no ha parecido claro a algunos que esa cita se refiera a las siete trompetas del Apocalipsis. Lo mismo podría decirse de las plagas a las que ella se refiere en forma general en esa cita. No todas las plagas que caerán en el fin del mundo y están cayendo, son las siete plagas del Apocalipsis.

Aún así, debemos recordar que, antes de destruir una nación o imperio, Dios trae a colación los juicios precedentes a los cuales no se prestó atención, para probar que ni por las buenas (la amonestación), ni por las malas (sus juicios pasados), tales naciones o imperios cambian (véase Apoc 9:20-21). Ese hecho justifica a Dios para intervenir definitivamente, derramando las últimas plagas que están comprendidas en la séptima trompeta (véase Apoc 11:18; 15:1; 16:1, en conexión con la “ira” de Dios). Juan fue llevado, así, ya en el primer siglo, a contemplar los eventos desde la perspectiva del juicio final. Y se le presenta esa revisión de cuentas de una manera vívida y patética, algo que todavía está en el futuro (véase *RH*, July 4, 1893: “cuando la gran revisión tendrá lugar”. Véase también, por más citas y ejemplos, A. Treiyer, *Las Expectaciones Apocalípticas del Santuario*, Apéndice II, 303-311).

Gane haría bien en prestar atención a las advertencias del Espíritu de Profecía contra los que procuran encontrar dobles cumplimientos de la profecía apocalíptica.

“Algunos tomarán la verdad que se aplica a su tiempo y la colocarán en el futuro. Acontecimientos de la secuencia profética que se han cumplido en el pasado son colocados en el futuro, y así es como, a causa de estas teorías, se debilita la fe de algunas personas... Ud. acepta como verdaderos estos hechos de la historia bíblica, pero los aplica al futuro. Todavía mantienen su fuerza en su lugar debido en la cadena de los acontecimientos que nos han convertido en el pueblo que hoy somos, y como tales deben presentarse a los que moran en las tinieblas del error... Las verdades que se han ido revelando consecutivamente, a medida que hemos avanzado en el ámbito de las profecías reveladas en la Palabra de Dios, son actualmente verdades sagradas y eternas” (2 MS, 117-8).

Problemas adicionales

El lector avisado se siente chasqueado cuando lee la espiritualización de las trompetas que hace Gane para poder proyectarlas también al futuro. Su vaga espiritualización aplicada al futuro no sólo se asemeja a algunas interpretaciones católicas del Medioevo, sino que niega también el hecho de que las trompetas proyectan ejércitos. Además, no se ve una relación clara entre el cumplimiento histórico de las trompetas con la proyección futura espiritualizada que propone Gane.

Permítanme mencionar algunos ejemplos. Gane trata de mantener un cumplimiento histórico de las fechas proféticas de la quinta y sexta trompetas pero es incapaz de proyectar esas fechas a su cumplimiento escatológico espiritual presumido. Según él, “fuerzas demoníacas y humanas del mal atormentarán al profeso pueblo de Dios por un período de tiempo no especificado” (p. 302). Ofrece un cumplimiento doble para las primeras seis trompetas pero no para la séptima porque esa es la única trompeta que tiene que ver con el fin. ¿Para qué entonces, proyectar también las trompetas anteriores para el fin cuando se cumplen durante el tiempo en que el ministerio celestial está ligado al altar del lugar santo, antes del tiempo del fin? (p. 303).

No se ofrece en su libro un análisis teológico del propósito de las trompetas, que permita insertar las trompetas dentro del contexto de todo el Apocalipsis, en especial, de su primera mitad. A su vez, él parece más bien inspirarse en algunas interpretaciones de las trompetas de ciertos autores adventistas que, desde 1950 comenzaron a apartarse levemente del cumplimiento histórico preciso de estas profecías, dando inicio a una espiritualización creciente del Apocalipsis.

Para poder ofrecer una interpretación nueva y futurista de las trompetas, Gane presume que por siglos no hubo acuerdo sobre estas profecías y que, por consiguiente, son confusas. Este es el argumento que siempre ofrecen los futuristas, su incapacidad para ver la conexión histórica de la profecía bíblica. Pero nuestro amigo se equivoca, y hubiera podido evitar tal asunción errónea si hubiera leído mi libro, o aún la gran obra de Leroy Froom, *The Prophetic Faith of our Fathers*.

En efecto, por siglos los protestantes no divagaron en la confusión, sino que revelaron haber logrado un gran consenso en su comprensión de las profecías apocalípticas que involucraban al papado romano y las trompetas que predecían los juicios divinos contra Roma. La confusión vino cuando desde fines del S. XIX, los protestantes y los evangélicos dejaron de ver a Roma como digna de los juicios divinos, y comenzaron a abandonar los principios de interpretación de sus ancestros espirituales. ¡Y esto es lo que quiere hacer ahora Gane con el adventismo también!